

La brecha existente entre Estados Unidos y Europa en temas de investigación cada vez es más pequeña. Sin embargo, es un tema que preocupa por las implicaciones que supone para el tejido industrial del Viejo Continente.

La directora general de Sanofi-Aventis España, Belén Garjo, afirmó en el I Foro Europeo sobre Política Farmacéutica organizado por la Fundación Sanofi-Aventis y la Fundación Gaspar que Estados Unidos está más preparado para hacer frente a ámbitos punteros, como por ejemplo, la biología molecular. "En Norteamérica hay 200.000 investigadores europeos, en Europa tenemos mucho talento pero se nos va. Se están haciendo programas concretos para reparar investigadores pero aun así se siguen marchando", explica Garjo.

El principal reto de la industria farmacéutica europea es alcanzar un equilibrio adecuado entre innovación (progreso tecnológico) y regulación (seguridad). Estas jornadas se han creado para analizar las opciones existentes para la mejora de la competitividad y la innovación en este sector.

En la ceremonia de apertura del foro, el secretario general de industria, Joan Trullén; el subsecretario de Sanidad y Consumo, Fernando Puig de la Bellacasa; el director general de la Fundación Sanofi-Aventis, Antoni Gelonch, y el presidente de la Fundación Gaspar Casal, César Navarro, resumieron los esfuerzos de la industria farmacéutica española por adaptarse al reto de la competitividad en Europa a través del Programa Ingeniería 2010.

Según la responsable de Sanofi-Aventis España, el indicador más claro de competitividad es el número de nuevas moléculas que se introducen en el mercado europeo, aunque la fragmentación existente entre diferentes ámbitos, como por ejemplo empresa y universidad, no permite un entorno favorable para la presentación de patentes.

En cuanto a innovación en comercialización, depende más de cada una de las compañías. En EEUU se ha crecido más rápido, entre el 10% y el 11%, mientras que Europa está entre el 4% y el 5%. El porcentaje más elevado de las ventas de las compañías se obtiene en su entorno, salvo en el caso del grupo norteamericano Pfizer que lideró ventas en el mercado europeo antes de la fusión de Sanofi-Synthelabo con Aventis.

"Europa se ha unificado en materia de registro pero no en comercialización. En Estados Unidos, el tiempo transcurrido en total es muy inferior que el que pasa en cualquier país europeo. Los retrasos de acceso al mercado dificultan la competitividad y el acceso de los pacientes a las novedades terapéuticas. Los ciudadanos euro-

Europa se enfrenta al reto de la competitividad en I+D

TODAVÍA ESTÁ POR DETRÁS DE EEUU EN PATENTES, SISTEMA DE PRECIOS, COMERCIALIZACIÓN Y RECURSOS EN INVESTIGACIÓN



Bélen Garjo, directora general de Sanofi-Aventis España junto a Antoni Gelonch, director general de la Fundación Sanofi-Aventis, organizadora del I Foro Europeo sobre Política Farmacéutica en Madrid.

“UN OBSTÁCULO PARA MEJORAR EN EUROPA SON LAS NEGOCIACIONES DE PRECIO Y REEMBOLSO”

peos están en desventaja con los americanos por el funcionamiento de los procesos re-

gulatorios”, explica Garjo. La directora general de Sanofi-Aventis España calificó de pobre la inversión en investigación en Europa, de 73.000 millones de euros — 8.000 millones para investigación biomédica— en el periodo 2004-2006 según el VII Programa Marco de Investigación de la Unión Europea, frente a los 351.000 millones dedicados a agricultura.

En materia de industria,

Europa se enfrenta a otro problema, los sistemas de precios y de reembolso. Un obstáculo para mejorar la competitividad en Europa son las negociaciones de precio y reembolso que deberían agilizarse en cada país. “Necesitamos una industria que colabore más con otros organismos y con la administración. Necesitamos una industria farmacéutica más realista en un entorno como

el europeo, con mayor tamaño y más potente en inversión. En España, por ejemplo, el tejido industrial no aprovecha la investigación pública. Los recursos de I+D en España son muy bajos pero el déficit privado es mayor”, explica Garjo.

En resumen, es necesario fortalecer la I+D industrial; fortalecer la competencia en el mercado dentro de un entorno intergrado —con el es-

Asia cace en número de patentes

El número de publicaciones en países como China, India o Israel está aumentando por encima de Europa. “Si la tendencia sigue así, en 10 años nuestro principal competidor será China”, explica el profesor de la Facultad de Económicas de la Universidad de Florencia, Massimo Riccaboni. “Incluso si estudiamos el número de patentes solicitadas en India y China, éstas están aumentando de forma espectacular”, añade.

Desde el ámbito de la biotecnología, se mira con especial preocupación a las empresas que elaboran biogénicos, es especial en India. Allí, los costes de investigación son una media de entre el 40% y el 60% más baratos que en Europa Occidental. Allí existen varias compañías muy activas en este segmento, como Wockhardt, Biocin, Shanta Biotech, Panacea Biotech y Bharat Biotech. Entre los principales ámbitos de investigación se encuentra el lanzamiento de eritropoyetinas, insulinas y vacunas principalmente para la hepatitis.

Los antiguos 15 países de la Unión Europea (ahora formada por 25) son menos competitivos que Estados Unidos, aunque su posición ha mejorado entre 1995 y 2001 por la productividad laboral de países como Suecia, Irlanda, Dinamarca y Bélgica, incluso las tasas de productividad laboral de la República Checa y Polonia son parecidas a las de Estados Unidos, según explica el profesor de la Facultad de Económicas de la Universidad de Florencia, Massimo Riccaboni en el I Foro de Política Farmacéutica.

El problema más crucial en Europa es la innovación, la tendencia a la investigación y desarrollo tiende a igualarse entre las dos zonas, aunque sigue siendo mayor en Estados Unidos. Además, la complejidad ins-

Más recursos en I+D para menos ocasiones de éxito

titucional es más acuciante, ya que hacen falta más investigadores para conseguir una patente. “En Estados Unidos, el número de patentes presentadas por investigadores americanos es el doble que el de los europeos. En cuanto al número de proyectos en I+D, el número de compuestos que pasaban de fase I a fase II era del 55% en los años 90. Este porcentaje ha ido decreciendo por lo que la probabilidad de éxito está disminuyendo”, explica Riccaboni.

Estados Unidos está especializado en productos

biotecnológicos, y dentro de ellos, en fármacos de enfermedades raras, creados sobre todo por empresas biotecnológicas medianas. En enfermedades sin tratamientos, el 54% de los proyectos son norteamericanos mientras que el 21% son europeos.

El número de fármacos, explica Riccaboni, se ha reducido aunque no significativamente; sin embargo, los esfuerzos en I+D han aumentado. Esto significa que el éxito en nuevos descubrimientos está disminuyendo. El 80% de los productos que

se lanzan al mercado se hace primero en Estados Unidos, incluso a veces uno o dos años antes que en algunos países europeos. “Los fármacos innovadores primero se lanzan en Estados Unidos luego en Europa”, explica el profesor.

“La industria farmacéutica está experimentando que los fármacos más fáciles de descubrir ya están descubiertos, por lo que nos hemos desplazado a patologías multifuncionales, complicadas y difusas, con un nivel de éxito menor y un coste mayor”.

En el sistema de precios, existe una gran diferencia entre Europa y EEUU. Los precios europeos son la mitad de los americanos, sobre todo en el mercado de marcas. Los precios de los genéricos en Europa son también muy bajos, aunque la diferencia no es tan acusada con EEUU como en el caso de los medicamentos con marca. Sin embargo, en EEUU existe el triple de unidades registradas de genéricos que en Europa, ya que “las edades de los fármacos” son más bajas en el continente americano que en el europeo.

Agilizar los trámites a la hora de desarrollar y comercializar los fármacos ha sido una de las medidas propuestas por uno de los ponentes, Thomas Heynisch, para tratar de potenciar la competitividad del sector farmacéutico en Europa.

"De esta manera se podrá luchar no sólo contra mercados tan potentes como el estadounidense o el japonés, sino contra nuevos mercados como China o India", indicó Heynisch durante la celebración del primer Foro Europeo de Política Farmacéutica en Madrid.

En su opinión, todo apunta a que la Unión Europea "necesita un enfoque mucho más integrado respecto a su política industrial".

Así, Thomas Heynisch apeló al lanzamiento de diferentes programas y actividades, entre los que se encuentran, por ejemplo, el VII Programa Marco, el Programa de Innovación Competitiva (CIP) o la creación de un foro farmacéutico.

En línea con estas iniciativas, destaca la apuesta realizada en el campo de la biotecnología para convertir este sector en "prioridad" para los intereses de la Unión Europea.

Asimismo, manifestó su apoyo ante la puesta en marcha de un plan de fomento de la I+D para que Europa logre disminuir las distancias que la separan con respecto a Estados Unidos, intentando de



A. Gelonch, de Sanofi-Aventis, J. del Llano, de Gaspar Casal, y Puig de la Bellacasa, subsecretario de Sanidad.

esta manera situar a la investigación "en el centro de la política y la financiación europea".

En este sentido, Heynisch indicó que "la Comisión puede cambiar el marco regulatorio de los productos farmacéuticos, descentralizar el proceso y apoyar el ámbito de la Investigación y Desarrollo (I+D), pero no podemos forzar a los estados miembros a cambiar sus políticas de reembolso".

Y es que fortalecer el sector del I+D se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios, así como reforzar la integración entre la investi-

gación científica e industrial, o mejorar la investigación científica básica.

España acentúa su retraso

En el caso de España, esta situación resulta aún más preocupante. Según apuntó el propio Juan del Llano, director de la Fundación Gaspar Casal, España es uno de los países que menos gasta en tecnología, siendo las empresas de nuestro país en el año 2000 las que menos innovaban respecto al resto de los países comunitarios.

Diferentes estudios confirman, a día de hoy, esta situación. De esta manera, en

el caso de la consultora IMD, nuestro país ocupaba en 2004 el puesto número 38 en competitividad, frente al 31 de 2003. Mientras, el informe elaborado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) indica que "la inversión directa extranjera cayó un 28% en España durante 2004", explica el director de la Fundación Gaspar Casal.

Además, España es "el tercer país por la cola (después de Grecia y Portugal) en número de trabajadores dedicados a Investigación y Desarrollo (I+D) y en inversión en esta área financiada por el Gobierno y las universidades", según indicó Juan Del Llano.

Plan Ingenio 2010

Muchos han sido los programas puestos en marcha por las autoridades competentes para tratar de situar a España entre los países punteros de Europa, pero muy pocos han dado resultado.

El Plan Ingenio 2010, presentado hace unos escasos meses, es un catálogo de compromisos y soluciones que tienen como objetivo colocar a España a la cabeza en cuanto a investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), tal y como explicó Pedro Marín, director del departamento de sociedad del bienestar, quien considera que su aplicación al sector farmacéutico es "trascendental" para mejorar la situación de España en este campo.

"La ciudad del futuro debe facilitar las curaciones"

¿Alguna vez se ha parado a pensar cómo sería una ciudad saludable? A todos nos vienen a la cabeza ideas distintas pero todas válidas, sobre cómo vivir mejor en una ciudad. Así se lo ha preguntado la Fundación Sanofi-Aventis al arquitecto Antonio Lamela, que en el marco de la VIII Edición del Club de Debate Sanitario ha explicado cómo construir una ciudad grata tanto para sanos como para enfermos. "No sólo no debe ser agente generador de dolencias ni enfermedades, sino que debe facilitar su curación a través de sus asistencias y dotaciones hospitalarias y sanitarias", explica el arquitecto.

Lamela es autor de la obra *Cosmoismo y Geosmo*, dos conceptos referidos al orden de la Tierra. En base a estos conocimientos, Lamela ha construido edificios saludables con el entorno y los habitantes. "El planeamiento de las ciudades ha previsto el crecimiento asociado a unas necesidades básicas tan importantes como la propia vivienda: las zonas verdes y los equipamientos, entre



Antonio Lamela, doctor arquitecto y académico.

ellos los sanitarios. Pero una vez conquistadas las condiciones mínimas de salubridad, ahora es preciso reconquistar otras complementarias como el aire puro, el silencio y la sustentabilidad del medio físico y el ambiental.

Hay que buscar edificios eficientes energéticamente y los límites al crecimiento urbanístico descontrolado", explica Lamela, quien subraya que la contaminación, el ruido y otros males urbanos son los que provocan patologías respiratorias, oculares, estrés, ansiedad, depresión, etcétera.

Nuestro compromiso: investigar para que Pablo y su nieto conserven su alegría



Su alegría es su salud, su calidad de vida. Ese es nuestro compromiso. Un compromiso que sólo es posible gracias a la capacidad de investigación de una compañía biomédica como Pfizer. Innovando cada día, desarrollando nuevos medicamentos en diferentes áreas terapéuticas. En neurociencias, en el área cardiovascular, en antiinfecciosos, en reumatología, en urología, en aparato respiratorio, en enfermedades del metabolismo, en salud de la mujer... Y ahora también en oncología, endocrinología y oftalmología, donde hemos adquirido la experiencia necesaria para hacer frente a los nuevos retos del futuro. Nuestro compromiso es con el bienestar, con el progreso. Con personas como Pablo y su nieto, para que nunca pierdan su alegría por culpa de una enfermedad.